

# Presentación

**Mario Di Giacomo Z.**  
**Director**

En este número presentamos la lección inaugural del año académico del Instituto de Teología y Estudios Religiosos (ITER)/Facultad de Teología de la Universidad Católica Andrés Bello. La ponencia, leída por la profesora Carmen Alicia Di Pasquale, se titula *La vulnerabilidad y la interconexión, según Judith Butler. Una posible transposición desde el cristianismo*. En ella se abordan problemas de importante actualidad filosófica, como el antihumanismo, el posthumanismo y la fragilidad humana. Inscrita como Braidotti, una de las más altas exponentes hodiernas del posthumanismo, en la teoría feminista y el antihumanismo, Judith Butler responde a la paradoja posthumanista no con una nueva definición de lo humano ni con un nuevo humanismo, sino con algunas figuras/ideas acerca de lo humano en las que se trasluce una consciencia de la historia crítica de la antropología filosófica. Butler, al analizar la fragilidad, sostiene que esta es, en efecto, un rasgo antropológico fundamental, pero también la considera el cimiento para sostener la condición interconectada e interdependiente, una suerte de amor al prójimo expresado en el lenguaje de la filosofía secular. La propuesta de Butler relacionada con la vulnerabilidad y el vínculo interhumano sería, por analogía, el emblema de una aproximación entre el mundo secular, demasiado alejado del Misterio, y el carácter de criatura del ser humano en su complejo peregrinaje hacia el Padre de todas las cosas.

Por otra parte, presentamos al lector las ponencias leídas durante la Semana Teológica 2024, cuyo título fue *Laudato si', Laudate Deum* en el contexto venezolano. El evento tuvo lugar entre el 26 y el 29 de febrero, en el auditorio Padre Gustavo Sucre de la sede Montalbán de la

## Presentación

UCAB. Las distintas lecturas ofrecen al auditorio un ámbito de reflexión en torno a la relación entre la fe, la ecología, el cambio climático y la realidad venezolana. La idea del encuentro fue debatir el papel de las instituciones católicas en relación con el desarrollo sostenible, la violencia del extractivismo y la situación actual de la Casa Común de la que habla el Papa Francisco. Como en entregas anteriores, la Semana Teológica ofrece cuatro foros que se inspiran tanto en la encíclica *Laudato si'* (2015) como en la exhortación apostólica *Laudate Deum* (2023). Ambos documentos pontificios, dirigidos a todos los obispos y fieles de la Iglesia Católica del mundo, abordan la crítica situación ambiental y climática, interpelan a todas las personas de buena voluntad para que analicen su papel en la destrucción del planeta y adviertan las consecuencias de la cultura del descarte, la cual incluye esa clase de lógica por la que, en una realidad nihilista, se “justifica la compra de órganos a los pobres con el fin de venderlos o de utilizarlos para experimentación, o el descarte de niños porque no responden al deseo de sus padres”. La inspiración de il poverello d'Assisi es evidente en los trabajos papales, ella nos recuerda que nuestra relativa centralidad antropológica en la creación no ofusca la relación, el vínculo con lo creado, y que este mismo vínculo no está llamado a desarrollar dominio y violencia sobre lo otro, mundo y prójimo, sino un lazo marcado por el cuidado y el asombro, thauma en Aristóteles, ante la multiforme diversidad por la cual Dios expresa su propia Unidad. San Agustín, siguiendo Sabiduría 11.20, afirma que el mundo expresa la Trinidad y la Unidad de Dios, Dios que dispuso omnia in mensura et numero et pondere. Número, peso y medida, además de la unidad, expresan, pues, la belleza, la pulchritudo del Primer Principio, del Dios Revelado y de su Hijo Encarnado, así como de la creación que los refleja. Así reza el hermoso cántico de san Francisco, citado al comienzo de la encíclica, que espejea el orden cósmico y la inteligencia que en él se guarda: Laudato si', mi' Signore, por el sol y por la luna, por las estrellas y el viento, por el agua y el fuego...

La primera de las ponencias (*El cuidado de la Casa Común. Situación de los pueblos indígenas, territorios y ambiente de la Amazonía-Orinoquía venezolana desde la perspectiva de la encíclica Laudato si' y la exhortación apostólica Laudate*

*Deum*), cuyo autor, Luis Betancourt Montenegro, investigador de derechos indígenas y director general del Grupo de Investigaciones sobre la Amazonía (GRIAM), analiza a partir de los documentos citados la real situación de los pueblos indígenas de la Amazonía–Orinoquía venezolana y sus territorios, sintonizando con la experiencia en el trabajo de campo que mantiene GRIAM con diferentes comunidades indígenas del estado Amazonas.

La segunda (*Laudato si' y Laudate Deum. Sobre la crisis climática aplicada y soluciones aplicadas a casos en Caracas*), de la profesora María Isabel Peña de Urbina, expone una aproximación al problema desde el ejercicio del diseño urbano y la arquitectura, ofreciendo planes de acción integral, en el sentido de incorporar la participación comunitaria en la construcción física de elementos que repercuten en el bienestar social y en lo intangible. Se hacen tres reflexiones a partir de ejemplos concretos. El primero de los ejemplos es un vivero municipal, atendiendo a las dificultades de reponer el verde faltante en nuestra Amazonía. El segundo consta de una serie de propuestas participativas que abarcan diez proyectos en comunidades autoproducidas, el proyecto CCScity450 Comunidades, mejoras del espacio público común para alcanzar la cohesión comunitaria. Por último, se proponen algunas reflexiones sobre los aportes referidos a temas presentes, como la multi-realidad y la paralegalidad.

La tercera, titulada *Barrios populares, trabajo pastoral y responsabilidad por la Casa Común*, expuesta por la hermana Silvia Blanco Fernández, examina una nueva vida pastoral, la del barrio, tomando como punto de partida la ecología integral del Papa. Se coloca a los humildes en el centro del servicio pastoral de una manera personalísima, tal como se desprende de la teología de la imagen y del carácter irreductible de cada ser humano particular. Una pastoral diciente y contextualizada, diciente porque contextualizada, gesta la conciencia de un origen común, así como el horizonte de una historia comunitaria. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida: educación, religiosidad y cultura se entrelazan en un desafío espiritual que abreva en la fuente de una esperanza compartida.

## Presentación

La cuarta, escrita por el profesor Tulio Alberto Álvarez, titulada *El totalitarismo de mercado como impedimento al desarrollo sustentable y la transición a la sociedad humanista*, se propone diferenciar el dominio de la ética ambiental del que se enfoca en la justicia ambiental, para mostrar que Laudato si' identifica la defensa del ambiente natural con la defensa del ambiente humano, bajo la premisa de que el deterioro ecológico afecta directamente a los pobres y marginados. Los documentos pontificios recientes, sostiene el autor, ratifican una ética ambiental que se constituye en Doctrina Social de la Iglesia. Asimismo, se destaca que el paradigma tecnocrático implica la materialización de un daño ambiental actual que se proyectará a las futuras generaciones, por la aplicación de los nuevos conocimientos y técnicas sin un horizonte ético. Finalmente, se reconoce el esfuerzo de la comunidad internacional dirigido a hacer efectiva una justicia climática, orientada al establecimiento de responsabilidades por los daños ambientales, la reparación de estos y la distribución de las cargas que suponen los compromisos asumidos.

La última de las ponencias, de la pluma del P. Néstor Alberto Briceño, *La Iglesia venezolana y la teología de la creación planteada por Francisco*, propone parámetros teóricos y prácticos a partir de la teología de la creación de Francisco y su reflejo en el ser y el quehacer de la Iglesia venezolana. Para lograr dicho objetivo, el trabajo se divide en dos partes. En la primera parte se sientan las bases para la discusión: *Laudato sí* (LS), *Laudate Deum* (LD), *Querida Amazonia* (QA) y *Fratelli tutti* (FT) dan pautas para establecer una teología de la creación a partir del magisterio de Francisco. Posteriormente, se encuentran las relaciones existentes entre los términos teología, ecología, sinodalidad, educación y evangelización, los cuales son presentados continuamente por el magisterio del Papa y han pasado a ser temas frecuentes de la actualidad eclesial. En la segunda parte se hace referencia a la realidad venezolana y las perspectivas que allí se presentan, procurando responder a cómo se puede hacer una relectura del concilio venezolano desde las pautas ecológicas del Papa Francisco, en contraste con algunas experiencias actuales y otras propuestas.

A continuación, se ofrecen otros trabajos teológicos, centrados en la sinodalidad, la misericordia y la conversión. Aspecto fundamental en la teología de hoy día, la sinodalidad se presenta como la unión en la diversidad, como diversidad unificada. Lucas utiliza en dos momentos el término “sínodo”, “sinodal”. Son dos palabras: *syn* = juntos y *hodos* = camino, caminar. Por lo tanto, significa: caminar juntos, hacer un mismo camino, camino de liberación y camino de salvación.

El primero de ellos, del P. Delio Ruiz, *El mensaje sinodal de Lucas-Hechos: Una lectura desde América Latina*, indica que el interés actual por la sinodalidad en la Iglesia es un modo de hacer Iglesia en el presente. El evangelio de Lucas propone la sinodalidad como camino de liberación. Esta reflexión ofrece una lectura de Lucas desde América Latina. Los documentos de la Iglesia latinoamericana desde Medellín hasta Aparecida dan cuenta del compromiso y del llamado a ser eficaces evangelizadores como discípulos misioneros según los desafíos de la historia. El mensaje de Lucas es muy enriquecedor para explorar el significado y así poder hablar de sinodalidad. La sinodalidad se entiende como un modo de ser Iglesia, de esto da testimonio la Biblia, la Tradición y el Magisterio, instancias aptas para enseñar que la sinodalidad es algo más que un acontecimiento en la Iglesia. Significa hacer un camino junto con los demás, en fraternidad, amor y confianza mutua.

El segundo, firmado por el P. Pedro Trigo, *La sinodalidad desde la teología latinoamericana*, afirma que la teología latinoamericana no es sólo la que se hace en este lugar geográfico, sino la que se lleva a cabo desde su modo peculiar y genuino de plantearse y vivir el cristianismo, un modo que se vivió conscientemente y se expuso sistemáticamente en Medellín, que fue la asunción creativamente fiel del concilio Vaticano II por parte de la Iglesia latinoamericana. No es una teología escolástica, stricto sensu, sino una teología que brota del seguimiento de Jesús, haciendo en nuestra situación, análogamente, lo que Él hizo en la suya. Para ello se requiere conocer lo que hizo, mediando la contemplación discipular de los evangelios, para entonces vivir nuestra situación de modo equivalente a como Él vivió la suya: encarnando entre los más desaventajados.

## Presentación

El tercero, debido al P. Manuel Antonio Teixeira, *Sinodalidad y ejercicio eclesial de gobierno*, intenta entender qué supone hoy la sinodalidad en un mundo que vive un cambio de época. La reflexión sobre ese concepto parte de la experiencia, es decir, la reflexión es posterior al acontecimiento. El autor se halla convencido de que la Iglesia es y ha sido sinodal a lo largo de su historia, es falso creer que se trata de un nuevo modo de configuración eclesial. Esto no significa que todas las estructuras eclesiales y ejercicios ministeriales sean de por sí sinodales, por eso es preciso un discernimiento que ayude a identificar los espacios donde acontece el caminar juntos, aun a pesar de las dificultades. La insistencia del papa Francisco sobre la sinodalidad no se debe a que este aspecto haya sido inexistente, es más bien una invitación a prestar particular atención a lo diferente. Es necesario valorar lo distinto y ajeno, aprender de ello, para así evitar el peligro de las uniformidades teológicas, pastorales, espirituales y litúrgicas.

El cuarto, *Necesidad de la conversión, penitencia y ascesis*, cuyo autor es el P. José Antonio Clemente, inspirado en la muy humana realidad descrita por san Pablo y luego por San Agustín “no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero” (dicho de otra manera, veo lo mejor y lo apruebo, pero sigo lo peor: *video meliora proboque, sed deteriora sequor*) invita a los hombres a una actitud de conversión constante para alcanzar la plenitud. El autor examina, desde la perspectiva de varias fuentes, el arduo camino de los hombres hacia la santidad, buscando en todo la voluntad de Dios, rechazando aquello que lo puede apartar de su opción fundamental y echando las bases para lograr el objetivo: el hombre nuevo (el *homo novus* en contraposición al *vetus homo*), el hombre de Dios.